

ciales y no definitivos, por la misma naturaleza del trabajo, aporta interesantes luces sobre la figura del Pedro «post-pascual» tal y como la veía la primitiva tradición cristiana. Su lectura –conscientes de que se trata de una tesis doctoral, con todo lo que

ello implica– puede ser útil no sólo para teólogos, sino también para todo cristiano culto interesado en hacer una lectura más profunda de la Sagrada Escritura.

Juan Luis CABALLERO

Bernard A. TAYLOR, *Analytical Lexicon to the Septuagint. Expanded Edition. With Word Definitions by J. Lust, E. Eynikel, and K. Hauspie*, Peabody (Ma): Hendrickson & Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 2009, 591 pp., 18 x 24, ISBN 978-1-56563-516-6 (USA) y 978-3-438-05136-3 (Germany).

La *Septuaginta* o Biblia de los Setenta (LXX) –antigua versión griega de la Biblia Hebrea– fue un texto bíblico de enorme influencia, tanto para los judíos como para los cristianos, en el siglo I de nuestra era. Muchas de las citas del Antiguo Testamento que aparecen en el Nuevo provienen directamente de esta versión, de tal modo que las formas tanto de su vocabulario como de su pensamiento tuvieron gran impacto en el desarrollo de la teología del Nuevo Testamento.

Tanto la *Septuaginta* como el Nuevo Testamento fueron escritos en griego *koiné*. Sin embargo, gran parte del vocabulario y de las formas verbales es diferente. Por eso se hace necesario un *Lexicon* específico, que vaya más allá del griego del Nuevo Testamento, para leer y comprender bien el texto de los LXX. Desde este punto de vista, la obra de Taylor se presenta como una excelente herramienta –útil para estudiosos especializados, pero también para biblistas, teólogos en general, y estudiantes de rango universitario–, que facilita el análisis y la traducción del léxico de este texto bíblico, paso necesario para una correcta comprensión de su contenido.

Esta obra no se limita a analizar y traducir todas las palabras que aparecen en el

texto de los LXX –según el texto editado por Ralphs–, cosa ya en sí bastante loable. De hecho, este *Analytical Lexicon* es la segunda edición de un laborioso trabajo comenzado en los años 70, que ha ido dando sus frutos parciales, y que ahora se ven consolidados y mejorados en gran medida respecto a una primera edición del trabajo, publicada por Zondervan hace ya más de quince años. Lo que en él se nos ofrece es lo siguiente: una lista de las formas de las palabras griegas que nos sirven para encontrar el significado, y otras informaciones lexicales relacionadas con ellas, en cualquier *lexicon* griego; todas las formas de las palabras (*lemma*) tal y como se encuentran en el texto griego de los LXX, puestas en orden alfabético; el significado o traducción equivalente de las formas lexicales; la información morfológica básica de cada palabra, necesaria para analizar su relación sintáctica en el contexto en que aparece; algunas informaciones adicionales necesarias, que sirven para arrojar luz acerca del significado de las palabras o de cómo se usan en diferentes contextos; los significados contextuales más relevantes o especializados; algunas informaciones sintácticas asociadas con significados particulares; la forma básica de cada forma que aparece en los LXX,

y que sirve para buscar su significado en este mismo *Lexicon* o en otras obras similares; algunas indicaciones sobre la transitividad de los verbos; significados adicionales de algunas palabras en otros contextos.

En las páginas ix-x se ofrece una explicación detallada de la gestación de este tipo de trabajos y de la de este *Lexicon* en particular, a partir de una sugerencia de la *International Organization for Septuagint and Cognate Studies* (IOSCS), en 1969-70. Emanuel Tov (Universidad Hebrea de Jerusalén) fue el primer editor designado para esta labor. La colaboración de la Universidad de Pennsylvania (Robert Kraft) fue decisiva para el desarrollo del proyecto. Los avances, desde entonces, han ido de la mano de la aplicación de las cada vez más sofisticadas herramientas informáticas. En las primeras fases del proyecto se sirvieron

del trabajo realizado por el *Thesaurus Linguae Graecae* (TLG), en la Universidad de California, y de un programa para el análisis morfológico del griego clásico desarrollado por David Packard, y adaptado por él mismo para el griego *koiné*. Poco a poco, el programa se fue mejorando, al mismo tiempo que se ganó en experiencia. Los numerosos pasos posteriores dieron origen a la edición del *Lexicon* editado por Zondervan, ahora mejorado en gran medida, y del que se han corregido numerosos errores. Las definiciones de las palabras griegas se han tomado del *Greek-English Lexicon of the Septuagint. Revised Edition*, compilado por Johan Lust, Erik Eynikel y Katrin Hauspie, y editado por Deutsche Bibelgesellschaft, en 2003.

Juan Luis CABALLERO